

Volumen I
Parshat Vaiejí

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones
del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío



Acerca de la característica distintiva de la Tribu de Asher y
cómo ésta influye e inspira a todos los iehudím

Se publica en ocasión de Shabat Parshat Vaiejí 5778

Bsd

En el cuerpo humano, la cabeza no puede moverse sin los pies. En nuestro servicio a Di-s pasa algo similar, la *avodá* de *kabalat ol* es la que sostiene el servicio que se sustenta en la lógica y la razón. En el pueblo judío en general, en la Tribu de Asher prevalece por sobre todo la *avodá* de sumisión absoluta a Di-s (*kabalat ol*) y de ella se nutre todo Am Israel.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

8 Tevet 5778

Textos originales: Likutei Sijot (ídish) Volumen I, págs. 102-110.
Traducción, edición y lectura final: Sijot en Español

Revisión: Editorial Kehot

Bsd.

1. En la Sección Vaiejí la Torá relata que antes de que nuestro Patriarca Iaacov partiera de este mundo reunió a todos sus hijos y los bendijo. **La bendición de Iaacov a su hijo Asher fue: “De Asher, oleoso será su alimento”¹. Rashi explica que las palabras de Iaacov hacen referencia a lo grasoso de los alimentos de Asher, debido a la abundancia de aceite de oliva que habría en el futuro territorio de la tribu de Asher en la Tierra de Israel. Rashi agrega que también esta fue la bendición de Moshé Rabeinu, similar a la de Iaacov, a la tribu de Asher: “Él sumerge su pie en aceite”².**

Ya se mencionó en muchas oportunidades que *todo* lo que existe en el plano físico de la Creación, existe también en la dimensión espiritual. Y si profundizamos un poco más acerca de esta idea, lo cierto es a la inversa: estas mismas cosas “descienden” de la realidad tal como es en la dimensión espiritual, hasta llegar también “al plano inferior”, y asumir su forma física, material³. O sea, la realidad espiritual es en verdad la causa y fuente de la que emerge su exacta equivalencia en el dominio físico.

Si así es en relación a las cuestiones existentes *en el mundo*, con mucha más razón debemos aplicar el mismo principio en cuanto a los temas mencionados *en la Torá* que es el plano maestro con el que Di-s creó el mundo: todos sus temas, **ciertamente, existen primero espiritualmente, en sus planos interpretativos más abstractos, y de allí descienden a su plano más concreto y literal. **Pues, todo tema en****

1 Génesis 49:20. Lit. el versículo dice “De Asher, sustancioso será su pan”, pero hemos traducido “oleoso será su *alimento*” acorde a la interpretación de Rashi citada por el Rebe a continuación.

2 Deuteronomio 33:24.

3 Compárese con *Shemot Rabá* 33:4 sobre el versículo “‘Pues todo lo que está en el Cielo y en la tierra’ (I Crónicas 29:11) – encontrarás que todo lo que Di-s creó en el Cielo también lo ha creado en la tierra. Así, ‘todo lo que está en el Cielo también está en la tierra’”. Compárese con lo escrito por Rabi Dovber, el *Maguid* (predicador) de Mezritch, en *Or Torá*, Vaierá, secc. 24; *Likutéi Sijot* (idish), vol. II, pág. 363.

la Torá tiene no sólo su significado acorde al *pshat* –el sentido llano, simple y literal– sino también su interpretación en las dimensiones de *rémez* –lo alusivo–, *drush* –el sentido alegórico– y *sod* –el significado místico, esotérico–⁴.

También sucede lo mismo con las dos bendiciones citadas –“De Asher, oleoso será su alimento” y “Sumerge su pie en aceite”–. Estas se interpretan asimismo en un sentido más amplio que el meramente literal. Si bien obviamente también en este caso rige la norma que establece que “las Escrituras jamás pierden su sentido y comprensión literal por haber sido interpretadas con otros sentidos”⁵, lo que significa que ciertamente en el territorio de la Tribu de Asher había, literal y físicamente, gran abundancia de olivos –como cita Rashi⁶ el relato talmúdico al respecto⁷, aun así esto no expresa el significado total del versículo, y con certeza conceptualmente también existe en un sentido más amplio, en la dimensión espiritual.

2. El significado espiritual de “sumerge su pie en aceite” es el siguiente:

Aceite alude a la facultad de *jojmá*⁸ –sabiduría–, la facultad más sublime que posee el ser humano, mientras que el *pie* es su parte más baja en vista de lo limitado de su función. En consecuencia, “Sumerge su pie *en* aceite” indica que el pie *hace uso* del aceite. O sea, que a pesar de que visto desde afuera el pie parece ser el órgano de menor rango de la persona, tiene no obstante una virtud

4 En el contexto del texto talmúdico de los “Cuatro que entraron al *Pardés* (la huerta)” (Jaguigá 14b), el *Zohar* lee la palabra *PaRDÉS* como acrónimo de *Pshat*, *Remez*, *Drush* y *Sod*, los cuatro niveles de interpretación de la Torá. Véase *Zohar Jadash*, Tikuním 107c, *ibid.*, 102b; también *Zohar* I, 26b; III, 110a y 202a. Para un ejemplo de la aplicación de estos cuatro niveles de interpretación y su relación con la Filosofía Jasídica, véase el ensayo *La Esencia del Jasidut* (ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Bs. As 1989), caps. 9-17.

5 **Shabat 63a.**

6 Sobre Génesis 49:20.

7 **Menajot 85b.**

8 **Menajot *ibid.*** (“‘loav envió a Tekóa y tomó de allí una mujer sabia’ (II Shmuel 14:2). ¿Por qué a Tekóa? Dijo Rabí lojanán: porque como estaban acostumbrados al *aceite* de oliva, había *sabiduría* en ellos”).

única, tan singular, que ni siquiera la sabiduría –el aceite– puede llegar a ella, y por eso el pie, desde esa condición superior suya, hace uso del aceite.

Lo mismo encontramos también mencionado en cuanto a la era Mesiánica, que sucederá algo similar, como declara el Profeta: “En aquel día, sus pies se pararán sobre el Monte de los Olivos”. “Aceite”, ya se ha dicho, alude a la facultad de Sabiduría del alma. “Olivos” son la fuente del aceite y por lo tanto están conceptualmente por encima de este. Y “Monte de los Olivos” es incluso un plano superior al de los olivos mismos, pues es el sitio del que los olivos brotan, de cuya tierra reciben toda su vitalidad y nutrición. De esto se entiende que “Monte de los Olivos” alude a un nivel espiritual sumamente excelso. Y no obstante ello, se dice que “En aquel día, sus pies se pararán sobre el Monte de los Olivos”, que el nivel espiritual al que se alude con los “pies” estará en ese momento en una dimensión espiritual más alta que el representado por “Monte de los Olivos”.

El significado conceptual de “aceite” y “pies”, en términos de *avodá* –el esforzado servicio a Di-s por parte del hombre– es el siguiente:

Aceite (sabiduría) alude a cuando la persona estudia Torá y cumple las *mitzvot* motivada porque los comprende y deriva placer de ellos¹⁰. En contraste, *pie* implica que su *avodá* se realiza exclusivamente con *kabalat ol* –sumisión absoluta a la Voluntad de Di-s–, en la que el entendimiento y el placer no juegan ningún rol¹¹. Si bien desde cierta perspectiva éste es de hecho un nivel inferior de *avodá* –pues, al no intervenir el intelecto, el individuo no tiene en ello placer ni entusiasmo, siendo sólo su único incentivo acatar lo que Di-s demanda, esto es, simple *kabalat ol*– hay no obstante en la

9 Zejaría 14:4. Véase también en los apéndices de *Séfer HaJakirá* del Rebe Tzemaj Tzedek, pág. 272.

10 Ya sea que entienda el significado de lo escrito en la Torá y la razón de las *mitzvot*, o entienda que Torá y *mitzvot* merecen cumplirse; como sea, deriva placer de estos.

11 Tal como en el pie no hay expresión intelectual o emocional alguna, solo acción.

avodá realizada por *kabalat ol* una virtud distintiva superior frente a aquella basada en la comprensión y la lógica, como se explicará a continuación.

Es por esta misma razón que en el plano físico (que, como ya se dijo, proviene de la dimensión espiritual) los pies (que simbolizan *kabalat ol*) tienen una característica que les otorga superioridad incluso sobre la cabeza (que alude a las facultades intelectuales), en que el pie es el que complementa y otorga plenitud a la función de la cabeza, como se explica en *Likutéi Torá*, Sección Nitzavím¹².

3. Para comprender la virtud, el aspecto que destaca a los pies por sobre la cabeza, y también el vínculo de esa virtud del pie con la Tribu de Asher, debemos explicar antes el significado conceptual de “Campamento de la Tribu de Dan”¹³, del cual la Tribu de Asher era parte.

El Campamento de Dan era “el que recogía lo que pertenecía a todos los campamentos, que estos habían extraviado”¹⁴. Sus integrantes marchaban por el desierto al final de todos los demás Campamentos de las Tribus, y eso les brindaba la oportunidad de hallar todos los objetos que los integrantes de los Campamentos que les precedían habían extraviado, y devolverlos a sus dueños.

Esto significa que, aunque el Campamento de Dan marchaba último –lo que evidencia que quienes lo conformaban pertenecían a un rango espiritual inferior al de los demás, el nivel de ‘pie’–, no

12 44a. Véase también *Likutéi Sijot* (idish), Nitzavím, vol. II, pág. 398 y ss.

13 Las Tribus de Israel, cuando se trasladaban por el desierto tras el Éxodo, estaban distribuidas en cuatro Campamentos compuestos por tres Tribus cada uno: el “Campamento de Iehudá” (Iehudá, Isajar y Zevulún), el “Campamento de Reuvén” (Reuvén, Shimón y Gad), el “Campamento de Efráim” (Efráim, Menashé y Biniamín), y por último el “Campamento de Dan” (Dan, Asher y Naftali). Viajaban con esa formación, con la Tribu de Leví (subdividida en sus familias de Guershón, Kehat y Merarí) y las carretas en el centro del Campamento de Dan, en la parte de atrás. Véase Números, cap. 2 y 10:11.

14 **Números 10:25. Véase Rashi allí, citando al Ierushalmí**, Eruvín 5:1, final del texto. El texto bíblico literal dice que Dan era “*measéf* –la retaguardia– de todos los Campamentos”, pero *measéf* significa también *que recoge*, por lo que, siendo los últimos de toda la formación en marcha, la Torá nos dice que recogían en el camino los objetos que hayan perdido todas las demás las Tribus.

obstante, no eran espiritualmente menos, sino **al contrario**, tenían una característica que en un aspecto los hacía superiores, y **precisamente por ello** eran ellos quienes **restituían las cosas perdidas a los demás Campamentos**.

4. Como se mencionara antes, todos los elementos de la realidad física derivan de su fuente espiritual, y por lo tanto expresan en qué consiste esta misma fuente, al ser un fiel reflejo de ella.

Ahora bien, **el significado conceptual de algo extraviado es como dijera nuestros Sabios: “¿Quién es un tonto? Aquel que pierde todo (*kol ma*) lo que se le da”¹⁵. La Filosofía Jasídica¹⁶ interpreta esta frase en el sentido de que a cada judío se le concede desde lo Alto el potencial de *ma*¹⁷, o sea, la capacidad de *bitul* –sumisión y auto-anulación del propio Yo– a *Elokut* –la Divinidad–¹⁸. Sin embargo, debido al apremio negativo del *Iétzer Hará* –la Inclinación al Mal–, llamado “rey viejo y necio”¹⁹ –un tonto– el judío puede perder, Di-s libre, el *ma*. Y ésta es la pérdida que es encontrada y devuelta por el Campamento de Dan, “el que recogía lo extraviado que pertenecía a todos los demás Campamentos”.**

¿Qué podían perder aquellos, en el sentido espiritual? **Los Campamentos que marchaban primero, a la “cabeza”, y por lo tanto estaban más cerca del Santuario, incluso la tribu de Leví, y aun la familia de Kehat que entre los levitas era la que portaba sobre**

15 **Jaguigá 4a.** “Todo lo que se le da” aparece como *kol ma shenotnim lo*, que bien puede traducirse como “todo el *ma* que se le da”.

16 **Likutéi Torá, Bamidbar, pág. 91c, ibíd. Devarim pág. 33a.**
Véase *Keter Shem Tov*, secc. 292, *Or Torá* (del Maguid), Hagadot, secc. 423.

17 **Como en la expresión *venájnu ma*, “nosotros, ¿qué somos?”** – Éxodo 16:7-8; véase Rashi allí: “¿qué importancia tenemos?”.

18 El equivalente numérico de la palabra hebrea *adam* (hombre), el término más sublime de los tantos con que las Escrituras se refieren al ser humano (véase *Zohar* III, 48a) es 45, las mismas letras que *ma* (*mem*=40, *hei*=5). Así, el concepto de *ma* (literalmente *qué*, como en la expresión citada en la nota 17, o en la pregunta “¿qué es esto?” – que simboliza el concepto de la nada) representa la esencia misma o espiritualidad (*tzélem*, la imagen Divina) del hombre. Para que este tenga completa sumisión y auto-anulación a su Hacedor, debe estar manifiesto su aspecto de *ma* y dominar el interior de su ser.

19 **Eclesiastés 4:13. Véase Rashi allí.**

sus hombros ni más ni menos que el Arca Santa, de modo que tenía el mayor contacto con los objetos de más santidad del Tabernáculo, **corrían** precisamente por ello el **riesgo de** sentirse importantes y **perder el** potencial de *ma* de sus almas y en consecuencia también el *bitul*—la sensación de nulidad del propio Yo— **a lo Divino. Únicamente** los integrantes de el **Campamento de Dan**, que siendo los últimos se correspondían con el **aspecto de ‘pie’**, **no sólo conservaban intacto el *ma* de sus almas, sino que, además, ellos también restauraban el *ma* y el *bitul* de todos los demás judíos.**

Esto es tal como se dijera antes, que precisamente los *pies* son los que completan y perfeccionan a la *cabeza*.

5. La misma idea está implícita en el versículo (de esta Sección Semanal): “Dan juzgará...”²⁰.

La *Guemará* dice²¹ que **“Cierta hombre solía decir en cada disputa que tenía: ‘juzguen mi caso’, llevémoslo a los tribunales. Dijeron ellos: ‘Esto demuestra que él descende de la Tribu de Dan, pues está escrito: ‘Dan juzgará’”.**

Una conducta acorde a la declaración de “juzguen mi caso” es una en la que, sobre cada cosa, por insignificante que sea, el judío siempre se fija y procura verificar cómo es la ley de acuerdo al *Shulján Aruj*—Código Judío de Leyes— para asegurarse un comportamiento acorde. Sabe que el mundo no es *hefkér*—“tierra de nadie”—, y que incluso para la cuestión más pequeña la Torá contiene una enseñanza.

Esta conducta* en la que al servir a Di-s le es irrelevante si se trata de algo importante o una pequeñez, resulta exclusivamente de una actitud de *kabalat ol*. Cuando la *avodá*—el esforzado servicio a Di-s— llevada a cabo con el estudio de Torá y la observancia de *mitzvot* se inspira y basa en el razonamiento, incluso desde la lógica de la propia Torá hay diferencias entre cuestiones “grandes” y “pequeñas”. Prueba de ello: la propia Torá denomina una *mitzvá

20 Génesis 49:16.

21 **Pesajím 4a.**

como siendo “la liviana entre las livianas” en tanto que a otra la llama “la severa entre las severas”. Pero si el servicio a Di-s es llevado a cabo desde la perspectiva de *kabalat ol*, “las más livianas” y “las más severas” son exactamente iguales²², pues ambas son por igual decretos de Di-s²³.

Y este es precisamente el modo de servicio a Di-s insinuado en el del Campamento de Dan – uno de “pie”, *kabalat ol*. Y por eso, visto superficial y externamente, es en apariencia un nivel de *avodá inferior*, de menor conexión con Di-s, pues en esta la persona carece de los aportes de sus facultades superiores, la comprensión y placer. Pero en verdad, esencial e internamente, el nexa con Di-s que se logra mediante una actitud de simple *kabalat ol* supera a la conexión que se apoya en la comprensión, y esto es en dos aspectos:

a) Ante todo, el intelecto humano es limitado. Por lo tanto, con el intelecto no se puede captar verdaderamente lo Divino pues, a diferencia del intelecto, Di-s es Infinito²⁴. Por lo tanto, cuando se sirve a Di-s solo con el intelecto, se Lo “toma” de un modo limitado, tanto como su intelecto humano es capaz de captar. En contraste, *kabalat ol* es la entrega a Di-s tal como Di-s es: sin límites²⁵.

b) Además de la virtud que tiene *kabalat ol* en comparación con la lógica –el hecho de que el primero llega a alturas espirituales más altas que lo que puede lograr la limitada captación intelectual– *kabalat ol* tiene la ventaja adicional de ser el cimiento de apoyo para toda la *avodá* en general, incluso de la *avodá* que se lleva a cabo

22 Véase *Ialkut Shimoní*, Itró 298; *Ierushalmí*, Peá 1:1; *Devarím Rabá* 6:2; y en otros lugares.

23 El peso de una *mitzvá* variará si se evalúa en base a la gravedad de su castigo al violarla, la magnitud de su recompensa al cumplirla, etc. Pero si el parámetro de medición es exclusivamente el hecho de que Di-s así quiso que actuemos, dicho aspecto está presente exactamente por igual en todas las *mitzvot*, dejando de existir la categorización en “livianas” y “severas”.

24 *Tikunéi Zohar* 17a: “Amo de los mundos... Tú eres excelso por sobre todos los excelsos, oculto por sobre todos los ocultos, ningún pensamiento puede captarte... no hay nadie que pueda conocerte a Ti en absoluto”.

25 Sumisión total a Di-s significa absorción total, una completa unión, como si fuera, con la Divinidad infinita.

basándose en la lógica y la comprensión. Pues no se debe construir y desarrollar una conexión absoluta con Di-s exclusivamente sobre el intelecto; este es demasiado vulnerable y tendencioso, de modo que por sí solo es un arma de doble filo. Por lo tanto, **para que el intelecto sea y funcione como corresponde,** y encamine correctamente a la persona, **es requisito previo ineludible el estilo de *avodá de kabalat ol.* De ahí la frase en *Tania*²⁶, en nombre del *Zohar*²⁷:** “Así como el buey sobre el que primero se coloca el yugo para hacerlo útil al mundo... del mismo modo también el ser humano debe ante todo someterse al yugo del Reino Celestial [y sólo luego abocarse al servicio Divino]; y **si ésta [sumisión] no se encuentra en él, la santidad no puede descansar en él...**”²⁸.

6. En base a esto que se ha explicado, comprenderemos por qué el Campamento de Dan marchaba último – “El que recogía lo que pertenecía a todos los campamentos”.

Hay para ello tres razones:

a) Porque su servicio a Di-s era con *kabalat ol* que, como se explicara, es en apariencia un tipo de *avodá de un nivel bajo* de conexión con Di-s, el aspecto de “pies”. Y como su nivel espiritual (visible al menos) era el último, también su ubicación física en el orden de la marcha de los judíos por el desierto, era en el último lugar.

b) Debido al *bitul*, la auto-anulación del propio Yo, que entraña el servicio de *kabalat ol*, el Campamento de Dan se sacrificó renunciando a su propio beneficio espiritual con tal de ser los recolectores de todos los Campamentos, incluso de los judíos más rezagados también el sentido espiritual, pese a que en función de ello debían estar lejos del Tabernáculo, y además totalmente atrás.

Así actuaban los de Dan, pues cuando el judío está en un estado de auto-anulación del Yo en virtud de su *kabalat ol*, no siente que

²⁶ Cap. 41.

²⁷ III, 108a.

²⁸ Véase la explicación de las dos virtudes mencionadas en *Likutéi Sijot* (ídish), vol. II, pág. 426 y ss.

es una entidad en mérito propio. Todo su ser es, exclusivamente, el cumplimiento de la Voluntad Suprema. A él no le importa ni preocupa qué será de *él mismo*; sólo le interesa que la *Voluntad Suprema* se concrete. Por lo tanto está dispuesto a estar él mismo lejos del Santuario y al final, con tal de cumplir la Voluntad Divina de devolver lo extraviado, lo que incluye volver a **acercar a otro judío a Di-s**.

c) Tal como los pies y los cimientos son el sostén de la cabeza y soportan todo el edificio, del mismo modo también el “Campamento de Dan” los “pies” –el concepto de *kabalat ol*– preserva y es el fundamento de la toda la *avodá*, aun la del intelecto, la “cabeza”.

7. La enseñanza de esto en lo que respecta al servicio a Di-s, es la siguiente:

Incluso el judío que estudia Torá y observa las *mitzvot* en el nivel más sublime, al grado de estar cerca del Santuario y el Arca Santa que contiene la Torá, si piensa exclusivamente en su propio beneficio (incluso si se trata de su beneficio *espiritual*), y carece de la dedicación para hacer un favor a otro judío, como le falta el sentimiento de “Ama a tu prójimo como a ti mismo”²⁹, el fundamento de toda la Torá³⁰, puede llegar a perder el *ma* de su alma.

Precisamente aquel que se entrega y dedica al amor al prójimo con total desinterés y *mesirut néfesh* –dejando de lado totalmente su beneficio personal– solamente él puede estar seguro de sí mismo, es decir, que él mismo se mantendrá íntegro espiritualmente, y también será capaz de devolver a otro judío sus pérdidas espirituales.

8. El matiz espiritual distintivo al que el judío accede en el interior de su alma por medio de la *avodá* de *kabalat ol* y *mesirut néfesh* por el amor al prójimo, está señalado en la Torá en la Sección

29 Levítico 19:18.

30 *Tania*, cap. 32; Shabat 31a.

VeZot HaBrajá, en la bendición de Moshé Rabeinu a la Tribu de Naftalí, ubicada también en el Campamento de Dan pero al final del mismo: “Naftalí, [todo residente de su territorio] está favorablemente satisfecho y colmado de la bendición de Di-s; hereda el mar [Kineret] y [una franja en] el sur [de éste]”³¹.

Los tres términos, “*hereda el mar y el sur*”, son también una alusión a tres niveles espirituales en el servicio a Di-s, de “abajo” hacia “arriba”, o sea, en orden ascendente.

Respecto³² del *mar* (sinónimo de oeste³³), la *Guemará*³⁴ señala que “la *Shejiná* –la ubicación de la Presencia Divina– está en el oeste”³⁵, lo que significa que si bien el oeste es uno más de los cuatro puntos cardinales, y tal como el resto de ellos está restringido a los límites del espacio físico, propios de las características de la naturaleza, no obstante, en el flanco oeste hay una *mayor* manifestación de la *Shejiná* que en los otros.

En relación al *sur*, está escrito en *Likutéi Torá*³⁶ que el calor solar más fuerte es en el sur³⁷. Acerca del sol está escrito³⁸: “Como sol (y *maguén* –escudo–) son, respectivamente, *Havaiá* (y *Elokím*)”, es

31 **Deuteronomio 33:23.**

32 Para comprender lo que viene a continuación, debemos tener primero en claro lo siguiente: El valor numérico del Nombre Divino *Elokím* es 86, al igual que *hateva* –la Naturaleza–, lo que indica que el orden natural de las cosas no es otra cosa que la mismísima Divinidad de *Elokím hecha naturaleza*. Pero Su Presencia no es visible en esta naturaleza; está oculta, tal como el mundo acuático está oculto bajo el velo de las aguas del *mar*. Cuando decimos que Di-s *revela* Su Presencia en el mundo *a través de Su Shejiná*, eso significa que Él se manifiesta por medio de *Elokím*, es decir, sin que con la revelación desaparezcan las características y los límites naturales. En cambio, en esa instancia se percibe de modo evidente que *la naturaleza* no es otra cosa que Divinidad.

33 En la Torá, el lado oeste recibe el nombre de *mar*, dado que el Mar Mediterráneo es la frontera oeste de la Tierra de Israel.

34 **Bavá Batrá 25a.**

35 Nótese que al Gran Templo de Jerusalén se ingresaba por el flanco este, y a medida que se avanzaba la santidad se volvía más perceptible, hasta llegar al flanco oeste, donde se encontraba el Santo de Santos.

36 **Comienzo de la Sección Tazría.**

37 El hemisferio sur (África, América de sur), es en general más cálido que el hemisferio norte.

38 **Salmos 84:12.**

decir que las Escrituras, al decir *sol*, aluden al Nombre Divino *Havaiá* (el Tetragrámaton³⁹). Esto es así, **dado que esta** dimensión Divina, la de *Havaiá*, “sol”, **es superior a** la dimensión espiritual que representa el “mar”⁴⁰.

Entonces, **“mar” se refiere a la fuerza Divina creadora que reside dentro** del elemento creado, dándole existencia al integrarse con éste y, por lo tanto, como debe ajustarse a sus parámetros definitorios, entre los que se incluyen tiempo y espacio, **se le aplican** también a la *Shejiná* **los parámetros de tiempo y espacio (por eso se emplea la expresión: “La Shejiná, término que deriva de la palabra hebrea shojén –que mora–, está y se siente en el oeste”⁴¹). Pero en el “sur” está perceptible la revelación del “sol” de Havaiá.** En ese estado, “el pasado, el presente y el futuro están fusionados en el infinito de Di-s, por lo que en esa dimensión-estado, los cambiantes componentes del tiempo no se perciben como segmentados, sino que **son un solo punto indiviso**”⁴² **que trasciende** los parámetros de tiempo y espacio.

En cuanto a ***herencia*: la diferencia conceptual entre una herencia por un lado y una venta y un obsequio por el otro, es la siguiente:**

En una venta, el comprador debe entregar dinero. Por lo tanto, obviamente, el tamaño y valor de lo que el vendedor le entregue dependerá exclusivamente de cuánto dinero haya erogado el comprador.

Incluso en el caso de un regalo, que el dador entrega al receptor gratuitamente, se ha dicho⁴³ que “Si no fuera por el placer que el receptor le produjo al dador, este último no le habría dado un

³⁹ *Havaiá* es el Nombre de Di-s que alude al estado de las cosas en su punto seminal indiviso, donde aún no existe la multiplicidad y diversidad de los seres creados y de la naturaleza. Esto se debe a que en la dimensión de *Havaiá* está manifiesto el aspecto infinito e irrestricto de *Su* Presencia.

⁴⁰ Véase *Dáat Zekeiním MiBaaléi HaTosafot* sobre Deuteronomio 33:23: “Mar” alude a este mundo, “sur” se refiere al Mundo Venidero.

⁴¹ Véase *Tania* cap. 42.

⁴² *Sháar Haljud VeHaEmuná (Tania)*, cap. 7.

⁴³ Meguilá 26b; Guitín 50b; Bavá Batrá 156a (con palabras diferentes).

regalo”. Por lo tanto se entiende que incluso el regalo recibido variará (si bien no de manera proporcional) conforme la magnitud de la satisfacción que el receptor produjo al dador.

En el caso de una herencia, sin embargo, para poder recibirla no tiene incidencia alguna el estado personal del heredero o la empatía que éste puede haber generado en su antecesor, ni importa su desempeño. La herencia es adquirida de forma *automática*, incluso por un niño muy pequeño.

Lo mismo sucede también en el plano espiritual⁴⁴: “Venta” y “regalo” aluden a la revelación de la Luz Divina que brilla en el alma de la persona en medida proporcional a la *avodá* de este individuo. Cualquier cambio en el servicio a Di-s por parte del hombre modificará el modo en que se proyecta esta revelación de espiritualidad en su alma. En contraste, la conexión y unión con Di-s del tipo “herencia” está presente en todos los judíos por igual (pues “Hijos son ustedes de Di-s, su Señor”⁴⁵, por lo que en su condición de “hijo” todo judío es “heredero”). Esta revelación es de un grado de Divinidad que: a) en cuanto al receptor, trasciende la limitación que podría tener la capacidad de recepción de los “recipientes” del receptor, y b) en cuanto a la calidad de la revelación, no está sujeta a ninguna limitación en absoluto.

9. ¿De qué modo, con qué actitud, se logra la revelación de Divinidad ilimitada, la del nivel de *herencia*? Mediante el empeño por amar al prójimo judío precisamente con *kabalat ol* y *mesirut néfesh*. Pues, como se explicara antes, mediante una *avodá* basada únicamente en la comprensión intelectual sólo es posible captar Divinidad de un modo acotado, proporcional a la magnitud de la capacidad intelectual de la persona, cuánto ésta es capaz de discernir, pero no más. *Kabalat ol*, en cambio, consiste en la entrega total al Altísimo, sin ninguna otra consideración limitante, tal como

44 Véase el Discurso Jasídico *Torá Tzivá* del año 5702 (*Kuntrés* 115).

45 Deuteronomio 14:1.

Él es ilimitado.

Y si bien, como se dijera, el aspecto esencial de “herencia” está presente en todo judío, sin embargo, esto puede estar oculto y no manifestarse (como se explicara antes acerca del concepto de “¿Quién es un tonto? Aquel que pierde todo el *ma* que se le da”) y por medio de la *avodá* de *kabalat ol* la consecuencia es que esto está manifiesto.

10. En el Campamento de Dan propiamente dicho, conformado por tres Tribus, la Tribu de Asher era la central; no se ubicaba en los extremos del Campamento sino, en el centro del mismo, entre las Tribus de Dan y Naftalí. Así, se aplica sobre ella el dicho de los Sabios, “El del centro espreciado”⁴⁶, que, en términos de la Filosofía Jasídica, sería el *pnimiut sheberéguel* – el aspecto medular, esencial, del *kabalat ol*, la condición de “pie” que en general caracterizaba al Campamento de Dan y correspondía particularmente a la Tribu de Asher, como se explicara antes.

Tal como el Campamento de Dan en general ejercía su influencia en todos los judíos, como se explicara antes, del mismo modo también la Tribu de Asher en particular influía en todos los judíos, como está escrito acerca de Asher (en la Sección VeZot HaBrajá²) que “él complacerá a sus hermanos”, y nuestros Sabios dicen⁴⁷ que esto significa que Asher proveía alimentos a todos los demás judíos durante el Año Sabático de *Shemitá*, cuando estaba prohibido trabajar la tierra⁴⁸.

11. Para entender cabalmente por qué era la Tribu de Asher la que proporcionaba alimentos a todo el pueblo judío precisamente durante el Año Sabático, debemos comprender qué relación hay entre la influencia de la Tribu de Asher sobre todos los judíos y el Año de

⁴⁶ **Meguilá 21b.** Las seis luminarias laterales de la *Menorá* del Santo Templo estaban dispuestas en dirección a la luminaria central, como ordena el versículo en Números 8:2.

⁴⁷ **Targúm Ionatán, y Ierushalmí sobre este versículo. Sifrí sobre este versículo.**

⁴⁸ Éxodo 23:10-11; Levítico 25:1-7.

Shemitá en particular.

También es necesario comprender lo siguiente: acerca del Año Sabático la Torá declara⁴⁹: “Y si han de decir: ‘¿qué comeremos en el séptimo año, si no sembraremos ni cosecharemos nuestro producto?’, [sepan que] Yo ordenaré Mi bendición para ustedes en el sexto año, y ésta [tierra] producirá cosecha [suficiente] para tres años”. Así, **¡todas las Tribus deberían gozar de esta bendición y tener sus propios alimentos!** Pues entonces, **¿por qué todas debían recurrir en el Año Sabático a la Tribu de Asher específicamente?**

12. La explicación es la siguiente: **La finalidad del Año de *Shemitá* (este año es un Año Sabático⁵⁰) es explicada por el propio versículo: en la tierra debe hacerse un cese de las tareas agrícolas de arado, siembra, etc. –al estilo de “del arado y de la cosecha descansarás”⁵¹–, es decir, que las tareas agrícolas relacionadas con la producción de alimento humano deben detenerse. Y acerca de esto dice el versículo: “Y si han de decir: ¿qué comeremos...?”, y responde: “Yo ordenaré Mi bendición...”.**

Pero debemos comprender: ¿para qué es necesario anteponer y explayarse en lo que aparentemente está de más, la pregunta “y si han de decir qué comeremos”? Es más: ¿para qué precisa la Torá suscitar un cuestionamiento? ¡En cambio, debería haber expresado directamente que “Yo ordenaré Mi bendición...”, sin dar siquiera lugar a planteo o duda alguna! Sin embargo, al tratarse de una pregunta que sí está en la Torá, indefectiblemente debemos decir que incluso este planteo tiene cabida en el ámbito de la santidad.

En otras palabras, **esto significa que el logro novedoso del Año de *Shemitá* en la vida judía no consiste en que de entrada el cese de trabajo no despierte cuestionamiento alguno sino que, por el contrario, el Año Sabático sí plantee un cuestionamiento, y de hecho**

49 Levítico 25:20-21.

50 El Rebe se refiere al año 5719 (1958/1959), cuando pronunciara esta *Sijá*.

51 Éxodo 34:21.

uno muy fuerte, y aun así, pese a la incertidumbre que alberga en su interior, el judío detiene su labor agrícola tal cual Di-s ordenó.

Vemos entonces que **la *mitzvá* de *Shemitá* se vincula con un lugar y con cuestiones vitales tales como el sustento de la persona que sí dan lugar a un cuestionamiento y, no obstante, ello no influye negativamente en la conducta del judío. Y por eso, como consecuencia de dicha actitud, se materializa el: “Yo ordenaré Mi bendición... para los tres años”.**

Tampoco la abundancia que surge por el “Yo ordenaré Mi bendición...” es de modo tal que no haya del todo necesidad de recurrir a la cosecha de la tierra, como sí sucedió con Moshé, que durante los 40 días que estuvo en el Monte Sinaí para recibir la Torá “pan no comió y agua no bebió”⁵². Ni es de modo tal que la ingesta del sexto año posea una fuerza especial, como para que con la energía de la comida del sexto año se esté satisfecho también el séptimo año, como sí sucedió con el Profeta Elisha, que se nutrió 40 días con la energía de una sola ingesta⁵³. En cambio, la promesa de “Yo ordenaré Mi bendición...” se materializa de modo tal que en el séptimo año mismo haya pan y alimento, producto de la cosecha del sexto año, para satisfacer las necesidades del séptimo.

Y el alimento del séptimo año tampoco es como el *maná* que caía del Cielo en el que se podían sentir todos los sabores⁵⁴ y no tenía desecho alguno⁵⁵, sino que en el séptimo año tendrán pan físico común y corriente, con los defectos y desperdicios propios de lo material y físico.

Y esto, la extraordinaria bendición Divina para que la cosecha del sexto año alcance incluso para el séptimo, no es que tendrá lugar en un ámbito de extraordinaria manifestación Divina, el Monte Sinaí donde, en virtud de ella, similar a como será en la Era Mesianica, la persona “palpaba” muy de cerca la dimensión espiritual en tanto que

52 **Ibíd. vers. 28.**

53 **I Reyes 19:8.**

54 **Iomá 75a.**

55 **Ibíd. 75b.**

lo material y físico le era algo totalmente lejano, **o en el Desierto**, donde sus necesidades les eran suministradas de un modo totalmente sobrenatural, **sino** que esta bendición se cumplirá **en los simples campos y viñedos de la Tierra de Israel**.

Y a pesar de que como acaba de describirse **el escenario propuesto por la Torá para el Año de *Shemitá* involucra a la materia e incluso a su tosquedad –al grado de suscitar la duda acerca de la intervención Divina, expresada en el interrogante de “Y si han de a decir ‘¿qué comeremos?’”–, no obstante ello el judío cumple la *mitzvá* de *Shemitá* con *kabalat ol*, con sumisión absoluta y sin cuestionamientos, y es precisamente por medio de esta actitud que se materializa el “Yo ordenaré Mi bendición” en el alimento físico, reflejándose en todas las necesidades de la vida, incluso en los aspectos más elementales y básicos de la supervivencia.**

Con esto que se ha explicado comprenderemos también el que a pesar de que acerca del Año de *Shemitá* está escrito “Y la tierra descansará un *Shabat para Di-s*”⁵⁶, o sea, que debe ser un año de descanso idéntico al exigido para el día *Shabat*⁵⁷ cuando están prohibidas todas las tareas mundanas – no obstante ello los días del Año Sabático son días semanales comunes, no como el día de *Shabat*, en el que está prohibida la ejecución de toda *melajá* –trabajo creativo mundano– y ni siquiera como un día de *Iom Tov* –una Festividad, cuando están permitidos sólo aquellos trabajos relacionados con la elaboración de la comida del día y prohibidos todos los demás. En cambio, en el Año de *Shemitá* están permitidas todas las labores mundanas salvo las vinculadas a la tierra, pues sus días son días semanales comunes. Pues entonces, ¿en qué aspecto se nos exige que el Año Sabático sea un *Shabat para Di-s*? En las simples cuestiones terrenales que todos “pisotean”, allí debe sentirse el *Shabat para Di-s*.

56 Levítico 25:2.

57 Véase *Torat Kohanim* allí.

13. Con lo expuesto hasta aquí comprenderemos también por qué el “Yo ordenaré Mi bendición” –que la bendición Divina se proyecte desde su estado espiritual latente y profundo a uno manifiesto, revelado– era materializada principalmente en el territorio de la Tribu de Asher, al grado que desde allí se distribuía alimento a todo el pueblo en el Año de *Shemitá*.

La explicación es la siguiente:

Llevar a cabo el modo de servicio de “Shabat para Di-s”, es decir, introducir la sublime santidad sabática incluso en cuestiones terrenales y físicas, y aun en un escenario adverso de ocultación de la Verdad Divina, hasta llegar incluso a un contexto de cuestionamientos acerca de los designios Divinos, es posible exclusivamente por medio de una conducta impulsada por *kabalat ol*. Pues con el ímpetu de *kabalat ol* el judío puede ir con éxito, manteniendo la integridad de su conexión con Di-s, también⁵⁸ a lugares de densa oscuridad espiritual.

Y revelar esta fuerza esencial del alma de todo judío desde su raíz y fuente más íntima y profunda, es algo que se logra específica y precisamente con las cualidades espirituales intrínsecas de la Tribu de Asher, dado que Asher es, intrínsecamente, la categoría de *pnimit sheberéguel*⁵⁹.

Y siendo su tarea, la de la Tribu de Asher, como parte del Campamento de Dan, “recoger todo lo que se les hubiera extraviado a todos los demás Campamentos”, así también lo hacía en el orden espiritual: la Tribu de Asher proyectaba esto, el aspecto espiritual “extraviado” de sus almas, la fuerza de *kabalat ol*, a todos los demás judíos, como dicen nuestros Sabios, que Asher alimentaba con granos a todo Israel, siendo ésta la expresión física de su profunda influencia espiritual sobre todos los judíos.

58 Véase *Likutéi Sijot* (ídish), vol. II, pág. 419 y ss.

59 El aspecto medular de la condición de ‘pie’, tal como en la formación de Tribus en el desierto el Campamento de Dan era en general el “pie”, y en ese Campamento Asher estaba en su centro (“El del centro espreciado”), flanqueado por las Tribus de Dan y Naftalí.

14. En base a lo explicado acerca de la Tribu de Asher, también comprenderemos el concepto de “De Asher, oleoso será su alimento” y “sumerge su pie en aceite”.

En las almas de los integrantes de la Tribu de Asher brillaba la cualidad distintiva de *kabalat ol* desde su raíz y profundidad interior espiritual, al estilo de cómo sucederá con todos los judíos en el Futuro Venidero, cuando será evidente que el servicio a Di-s por medio de “la acción concreta con simple *kabalat ol* es más grande”⁶⁰, está por encima del que se basa en el entendimiento y las emociones.

Y por medio de la *avodá* espiritual de *Shemitá*, esto es, *kabalat ol*, seremos merecedores de la revelación Divina del Futuro Venidero, cuando “La tierra será apaciguada por sus Años Sabáticos”⁶¹, lo que resulta en “Quisiste, Di-s, Tu tierra; trajiste de regreso a los cautivos de Iaacov”⁶².

(recopilado de las *Sijot* de Simjat Beit HaShoevá y Shabat Parshat Bereshit, 5719 [1958])

15. Respecto de la recompensa que se recibe de Di-s por implementar la *avodá* en el espíritu de la tribu de Asher, señala el *Midrash*⁶³ en nuestra Sección Semanal que el versículo⁶⁴ “De Asher, *shmeiná* –graso, oleoso– será su alimento” significa que “él (Asher), sostiene *bigdái shmoná* –las ocho vestimentas– del Sumo Sacerdote”⁶⁵. También Rashi interpreta (en su segundo comentario) el versículo² “Y de Asher dijo...”, de la siguiente manera: “‘Complacerá a sus hermanos’ significa que Sus hijas eran bellas... y estaban casadas con *Kohaním Guedolim* –Sumo Sacerdotes–” (que van vestidos con

60 Discurso Jasídico *VeAvdí David* 5708.

61 Levítico 26:34.

62 Salmos 85:2. En el *Midrash* allí.

63 *Bereshit Rabá* 98:16; *ibíd.* 71:10.

64 Génesis 49:20.

65 La palabra *shmená* (oleoso) tiene la misma raíz que *shmoná* (ocho).

ocho prendas).

Esta última interpretación requiere una explicación:

¿Qué relación hay entre “hijas bellas” y los Sumo Sacerdotes del Santo Templo de Jerusalén? Debemos decir, en respuesta, que en este caso “bellas” se refiere a una hermosura espiritual, que se corresponde con el cargo máximo de el Sumo Sacerdocio.

El rol principal de la mujer es, como expresa el versículo en relación a la creación de Javá, la primera mujer: “Le haré una ayuda para él” (para Adám)”. Es decir, tiene la sagrada función de asistir a su marido en el servicio de éste a Di-s, y de ella depende en gran medida la integridad espiritual de su esposo. Lo mismo encontramos en particular en la *avodá* del Sumo Sacerdote, que precisamente en el momento más importante de su servicio en el día de Iom Kipur, cuando ingresaba en el recinto más interior y sagrado del Templo de Jerusalén, el *Kodesh HaKodashim* (Santo de Santos), era fundamental y relevante el tener presente a su esposa, como expresan las Escrituras que al ingresar allí “expiará por sí mismo y por su casa”⁶⁷ – “su casa: ésta es su esposa”⁶⁸, y sin ello, sin estar casado, no le era factible llevar a cabo su propio servicio⁶⁹–.

Ahora bien, la genuina belleza de la mujer judía, que consiste en que “**Toda la gloria de la hija del rey es interior**”⁷⁰, o sea, que radica en su carácter privado y no de exposición pública, lo que alude al recato y pudor femenino – esto es lo que produce y ayuda al sumo sacerdocio⁷¹.

¿Por medio de qué nos hacemos merecedores de esto? A través del servicio a Di-s en el espíritu de “juzguen mi caso”⁷². Cuando

66 Génesis 2:18.

67 Levítico 16:6.

68 Debía estar casado; véase Iomá 2a.

69 Tanto, que en opinión de Rabí Iehudá (*Mishná Iomá* ibíd.) ¡se le preparaba una segunda esposa por si la actual llegara a morir!

70 Salmos 45:14.

71 Iomá 47a; Midrash, *Bamidbar Rabá* 1:3.

72 Véase arriba, la secc. 5 de esta *Sijá*.

la conducta del judío es con *kabalat ol* –sumisión absoluta a Di-s–, en consonancia con las normas establecidas en el *Shulján Aruj*, lo que incluye el comportamiento con recato, uno tiene el mérito y privilegio de erigir una generación de judíos rectos, con hijos y nietos dedicados a el estudio de la Torá y a el cumplimiento de las *mitzvot*, hasta llegar a que estos incluso sean *Kohaním Guedolím*, es decir, hijos que “entran al *Kodesh HaKodashím*”, que viven imbuidos con el espíritu de el recinto en el que sólo está el Arca Santa con las Tablas de la Ley sobre las que están cincelados los Diez Mandamientos –no escritos con tinta, un elemento *agregado* al pergamino, sino *cincelados* sobre las Tablas– es decir, que ellos y la Torá no serán como dos cosas que se unen, sino *una sola y misma cosa*⁷³.

20

16. Con esto que se ha explicado comprenderemos también las palabras previas del versículo citado²: “Y de Asher dijo: Sea Asher bendecido con hijos...”. Rashi cita en nombre de *Sifrí*: “En todas las tribus no encuentras una que fue bendecida con hijos como Asher”, y al respecto añade y dice: “mas no sé cómo”.

Rashi dice “no sé cómo” porque en el censo del pueblo judío realizado en el desierto no se observa que Asher fuera una Tribu más numerosa que las otras.

La respuesta: las palabras de *Sifrí* deben explicarse no en el sentido de cantidad numérica sino al estilo de la expresión de nuestros Sabios⁷⁴ como una cuestión cualitativa, “Éste equivale a...”, es decir, que las virtudes únicas que tiene la Tribu de Asher hacen que sobrepase a todas las demás tribus. Y en lo que a nuestro tema respecta, nos referimos a las enormes *nájes* –satisfacciones– que se tienen del buen comportamiento de los hijos. Por medio de una conducta de *kabalat ol*, y una educación judía impartida en ese espíritu, uno es privilegiado con hijos que marchan por el camino

73 Véase *Likutéi Sijot* (idish), vol. II, pág. 320.

74 **Berajot 6b**: “Éste, que es temeroso de Di-s, equivale al mundo entero”.

de la Torá y las *mitzvot*, y aun si cuantitativamente son pocos hijos, se tiene de ellos muy abundantes satisfacciones, muchas más que la satisfacción de el mero hecho de tener **gran cantidad de hijos**.

Con esto que se ha dicho se entiende lo que declaran las Escrituras en relación a Avraham⁷⁵: “Y aumenté su simiente y le di a Itzjak”. Sobre esto pregunta el Rebe Rashab⁷⁶: ¿el versículo dice: ‘Y aumenté su simiente’, ¡y concluye con un *único* hijo, Itzjak!?

Es que la cuestión es como se explicara: es posible tener más satisfacción de un solo hijo que de muchos, al grado de que es factible que sea uno solo y tenga el mismo peso que 600.000 judíos, tal como Moshé Rabeinu que, por su calibre espiritual, equivalía a todo el pueblo judío⁷⁷ y, de hecho, nuestros Sabios afirman que no hay generación en la que no hay alguien como Moshé⁷⁸. Uno se hace merecedor de un niño así, de tamaña grandeza espiritual, sólo cuando sirve a Di-s con *kabalat ol* –con entrega absoluta y sin cuestionamientos–.

17. El vínculo entre la *avodá* con *kabalat ol* y el hecho de tener buenos hijos se comprenderá con lo que afirma el *Midrash*⁷⁹, que antes de la Entrega de la Torá Di-s exigió a los judíos que presentaran una garantía de que esta sería estudiada y cumplida. Los judíos ofrecieron diferentes garantes pero Di-s no los aceptó, hasta que dijeron: “Nuestros hijos serán garantes por nosotros”, y estos fueron aceptados.

La explicación es la siguiente:

En el transcurso de los años de vida de una persona hay diferentes niveles – etapas en su desarrollo: “A los 5 años uno es apto para estudiar las Escrituras; a los 10, para estudiar *Mishná*; a los 15, *Guemará*, etc.”, como enumera la *Mishná* en el Capítulo 5

75 *Iehoshúa* 24:3.

76 Véase *Reshimot*, Cuaderno 38, pág. 13; *Séfer HaSijot* 5699, pág. 323.

77 Véase Rashi sobre Éxodo 18:1.

78 *Bereshit Rabá* 56:7.

79 *Shir HaShirim Rabá* 1:4 (1).

del Tratado de *Avot* todos los niveles y etapas en detalle. La edad de plena maduración intelectual es a los 20 años –conforme son conocidas⁸⁰ las diferencias entre las edades de 6, 13 y 20 años, y también a partir de los 20 años hay numerosos niveles– y los *tinokot shel beit rabán* –los niños en edad escolar– están en esa escala en el nivel de *réguel* –“pie”–.

Y en vista de que todos los judíos integran “una única estructura espiritual completa”⁸¹, por lo tanto, tal como en cada uno individualmente, los pies sostienen a la cabeza (físicamente), y también incluso en lo espiritual la *avodá* de *kabalat ol* (“pie”) sostiene la comprensión intelectual (“cabeza”), del mismo modo es con el pueblo judío en general, como un todo: los judíos comprendidos en el nivel espiritual de “pies” contribuyen y afectan a aquellos que pertenecen a la categoría de “cabeza”, tal como se explicara antes, que el Campamento de Dan, el nivel de “pies” en virtud de su servicio a Di-s con *kabalat ol*, confería plenitud espiritual también a todos los demás Campamentos.

Como en todo plano y nivel, tanto individual como colectivo, era preciso recurrir a los “pies”, así fue también con la Entrega de la Torá. Por eso, esta Entrega a todo el pueblo judío fue específicamente en virtud de la garantía de los *tinokot shel beit rabán*, en vista de que estos niños en edad escolar, que intelectualmente son comparables a el nivel de “pies”, son el cimiento de *todo* el pueblo judío, como concluye el citado *Midrash* con el versículo⁸²: “De boca de niños y lactantes fundamentaste la fuerza” del pueblo judío.

Con esto se puede explicar la relación existente entre buenos hijos y la *avodá* de *kabalat ol*. Pues ambos, los niños menores de *Bar Mitzvá* y el servicio a Di-s con *kabalat ol*, están en el nivel de “pies”,

80 *Shulján Aruj*, *Joshén Mishpat* 235 (respecto de la madurez intelectual a la que se llega en estas edades, de la que dependerá la validez o impugnación de sus transacciones comerciales); esta misma ley es explicada desde una perspectiva cabalística en *Perush HaMilot* del Míteler Rebe, caps. 2-4.

81 *Likutéi Torá*, *Devarím* 44a; *Séfer HaMitzvot* del Rebe Tzemaj Tzedek, *Mitzvat Ahavat Israel*.

82 Salmos 8:3.

como se dijo antes. Y por eso, gracias a la conducta de *kabalat ol*, uno se vuelve merecedor de hijos y nietos que se dedican a la Torá y a las *mitzvot*.

(de una *Sijá* de Simjat Torá de 5719 [1958])

Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi

Una Publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**

Villa del Parque - Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina
www.kehot.com.ar

Difusión
conjunta con:



SUITE|302
DIVISION EN ESPAÑOL
Brooklyn - NY

Para Suscripciones: sjotenespanol@gmail.com // espanol@merkos302.com